



Jugar para aprender y aprender para jugar. Los juguetes para recortar y armar en las revistas Pulgarcito y Billiken (Buenos Aires, 1904-1925)

*Play To Learn and Learn to Play. Cut-Out And
Assemble Toys in Pulgarcito and Billiken Magazines
(Buenos Aires, 1904–1925)*

*Brincar para aprender e aprender para brincar. os
brinquedos para recortar e montar nas revistas
Pulgarcito e Billiken (Buenos Aires, 1904-1925)*

*Jouer pour apprendre et apprendre pour jouer. les
jouets à découper et à assembler dans les magazines
Pulgarcito et Billiken (Buenos Aires, 1904-1925)*

*Угра́ть, чтобы учи́ться, и учи́ться игра́ть.
игрушки для вырезания и сборки из журналов
Pulgarcito и Billiken (буэнос-а́йрес, 1904-1925)*

Martin Reyes Victoria¹

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Centro de Investigaciones en Arte y Patrimonio,
Escuela de Arte y Patrimonio,
Universidad Nacional de San Martín,
Buenos Aires, Argentina.
vmartinreyes@unsam.edu.ar

¹ Becaria Doctoral (CIAP, UNSAM-CONICET). Licenciada y Profesora en Enseñanza Media y Superior en Artes Plásticas (FFyL, UBA). Becaria de investigación EVC-CIN (2023-2024). Actualmente se encuentra realizando el Doctorado en Historia por la Universidad de San Martín. Su tema de investigación aborda la cultura visual y material de juegos y juguetes para las infancias en Argentina (1904-1946).

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo investigar los juguetes de papel que circularon en las revistas infantiles *Pulgarcito* (1904) y *Billiken* (1919) entre 1904 y 1925. En plena conformación de un mercado específico para niñas y niños, ambas revistas incluyeron juguetes para recortar y armar, pasatiempos efímeros con antecedentes en la cultura impresa europea del siglo XVIII y amplia circulación en el siglo XIX. Nuestra premisa parte de la valorización del lugar que tuvieron estos juguetes en la conformación de una cultura visual y material para las infancias en Buenos Aires a principios del siglo XX. Analizaremos la dimensión instructiva y formativa de este entretenimiento para las infancias, así como su recepción por parte de niños y sus familias, a la luz de las teorías pedagógicas promovidas por los ámbitos educativos locales y de artículos y correspondencias del público lector publicados en ambas revistas.

Palabras clave: *juguets de papel, revistas infantiles, educación, Argentina*

Abstract

The aim of this study is to investigate the paper toys that were published in the children's magazines Pulgarcito (1904) and Billiken (1919) between 1904 and 1925. At a time when a specific market for children was being established, both magazines included cut-out and assembly toys, ephemeral pastimes with roots in 18th-century European print culture and widespread circulation in the 19th century. This study highlights the importance of these toys in shaping a visual and material culture for children in Buenos Aires at the beginning of the 20th century. This article analyses the instructive and formative dimension of this entertainment for children, as well as its reception by children and their families, in light of the pedagogical theories promoted by local educational contexts and the articles and correspondence from readers published in both magazines.

Keywords: *paper toys, children's magazines, education, Argentina*

Resumo

Este trabalho tem por objetivo investigar os brinquedos de papel que circularam nas revistas infantis Pulgarcito (1904) e Billiken (1919) entre 1904 e 1925. Em plena formação de um mercado específico para meninos e meninas, ambas revistas incluíram brinquedos para recortar e montar, passatempos efêmeros com antecedentes na cultura impressa europeia do século XVIII e ampla circulação no século XIX. Nossa premissa parte da valorização do lugar que tiveram estes brinquedos na conformação de uma cultura visual e material para as infâncias em Buenos Aires a princípios do século XX. Analisaremos a dimensão instrutiva e formativa deste entretenimento para as infâncias, assim como sua recepção por parte das crianças e suas famílias, à luz das teorias pedagógicas promovidas pelos âmbitos educativos locais e de artigos e correspondências do público leitor, publicados em ambas revistas.

Palavras chave: brinquedos de papel, revistas infantis, educação, Argentina

Résumé

Ce travail a pour objectif d'étudier les jouets en papier qui ont circulé dans les magazines pour enfants Pulgarcito (1904) et Billiken (1919) entre 1904 et 1925. En pleine formation d'un marché spécifique pour les filles et les garçons, les deux magazines comprenaient des jouets à découper et à assembler, des passe-temps éphémères avec des antécédents dans la culture imprimée européenne du XVIIIe siècle et une large circulation au XIXe siècle. Notre prémisses part de la valorisation du lieu que ces jouets eurent dans la formation d'une culture visuelle et matérielle pour les enfants à Buenos Aires au début du XXe siècle. Nous analyserons la dimension instructive et formative de ce divertissement pour l'enfance, ainsi que son accueil par les enfants et leurs familles, à la lumière des théories pédagogiques promues par les milieux éducatifs locaux et d'articles et correspondances du public lecteur publiés dans les deux revues

Mots clés: Jouets en papier, magazines pour enfants, éducation, Argentine

Резюме

Цель данного исследования — изучить бумажные игрушки, которые распространялись в детских журналах «Пулгарсито» (1904) и

«Биликен» (1919) в период с 1904 по 1925 год. В период формирования специфического рынка детских товаров оба журнала включали игрушки для вырезания и сборки — мимолетные развлечения, имеющие истоки в европейской печатной культуре XVIII века и получившие широкое распространение в XIX веке. Наша предпосылка основана на понимании роли этих игрушек в формировании визуальной и материальной культуры детей в Буэнос-Айресе в начале XX века. Мы анализируем поучительный и формирующий аспект этого развлечения для детей, а также его восприятие детьми и их семьями, в свете педагогических теорий, продвигаемых местными образовательными учреждениями, и статей и переписки читателей, опубликованных в обоих журналах.

слова: бумажные игрушки, детские журналы, образование, Аргентина

1. Introducción

Desde el siglo XVIII hasta la época que nos atañe, el juego infantil fue objeto de control y supervisión por parte de pedagogos, educadores y familias, lo que fue delineando las formas y motivos, así como la oferta y demanda, de juegos y juguetes. Era esperable que los pasatiempos de niñas y niños, considerados futuros ciudadanos de la nación, fuesen instructivos y sirvieran como estímulos de habilidades manuales y mentales, a modo de complementos de la educación escolar.

No obstante, en la Buenos Aires de principios de siglo XX los juguetes no eran accesibles al común de los hogares, dada la incipiente industria local y la frecuente importación de ejemplares de alto coste. En este panorama, *Pulgarcito* y *Billiken*, primeras revistas destinadas al público infantil en Argentina y de carácter masivo, introdujeron entre sus secciones recreativas juguetes de papel para recortar y armar. Originados en el marco de la prolífica cultura visual europea de los siglos XVIII y XIX, estos impresos lúdicos adquirieron protagonismo gracias a su versatilidad y a su amplia circulación en láminas individuales o seriadas, con figuras, construcciones y escenas. Su consolidación estuvo ligada al desarrollo de tecnologías gráficas y a la expansión de los mercados editoriales en el norte y centro de Europa, donde se integraron a la esfera doméstica como entretenimientos con un marcado carácter instructivo y formativo.

Partimos de la consideración del juguete de papel como artefacto complejo que dialoga con dos vertientes posibles. Por un lado, su carácter impreso, seriado y múltiple lo sitúa en los derroteros de las artes gráficas y la cultura impresa.

Por otro, su ligazón formal con muñecas, soldados de plomo o títeres, así como la agencia lúdica que estimula, permite enmarcar su estudio dentro de la historia de los juegos y juguetes infantiles. Al ocupar un lugar ambiguo entre la estampa, el libro y el juguete convencional, nuestro objeto ha quedado relegado en los estudios acerca del proceso mayor de masificación de la cultura visual de las infancias argentinas a principios de siglo.

Por tanto, proponemos analizar la dimensión instructiva de este entretenimiento en relación con las ideas pedagógicas en boga en el país, las cuales delinearon las cualidades esperables para los objetos destinados al esparcimiento de la niñez. Para tal fin, se recuperan los artículos y las correspondencias publicados en *Pulgarcito* y *Billiken*, para estudiar la recepción y consideración de estos juguetes tanto por parte de niñas y niños como de sus padres. Nuestro estudio pretende poner en valor el lugar que tuvieron estos juguetes efímeros en la conformación de una cultura visual²

² La metodología de los estudios visuales permite ampliar el campo de objetos susceptibles de estudio por parte de la historia del arte, así como habilita la problematización sobre la construcción social de la mirada en un período histórico determinado. Entre una bibliografía abundante, ver, por ejemplo: Nicholas Mirzoeff, *Una introducción a la cultura visual* (Barcelona: Paidós, 2003); William John Thomas Mitchell, «What is visual culture?», en *Meaning in the visual arts. A centennial commemoration of Erwin Panofsky*, ed. por Irving Lavin (Princeton: Institute for Advanced Study, 1995), 207-217; Matthew Rampley, «La amenaza fantasma: ¿la Cultura Visual como fin de la Historia del Arte?», en *Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, ed. por José Luis Brea (Madrid: Akal, 2005), 39-57. Diversos objetos y experiencias destinadas a las infancias, históricamente relegados fuera de los confines de la disciplina, han comenzado a estudiarse desde este enfoque, dando cuenta de que la apreciación estética no es exclusiva de la obra de arte. Respecto a estudios sobre la cultura visual infantil a nivel local, ver: Sandra Szir, *Infancia y cultura visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006); Sandra Szir, «Las primeras generaciones de libros escolares en Buenos Aires». *Tipográfica. Revista de diseño*, n.º 72 (2006): 44-45; Larisa Mantovani y Aldana Villanueva, «Libros escolares y enseñanza de la historia: el manual ilustrado Historia Argentina de los niños en cuadros»,

y material para las infancias en la Buenos Aires de principios de siglo.

2. Jugar con un fin: infancia y educación en los siglos XVIII y XIX

Según la conocida tesis de Philippe Ariès, alrededor del siglo XVII ocurre un “*descubrimiento*” de la infancia, producto de la transición histórica hacia la familia moderna que cambió la consideración del niño como sujeto histórico³. Antes de ello, el historiador francés describe una sociedad premoderna en la cual la infancia no tenía estatuto propio, considerada como una etapa de transición olvidable, indistinguible de la adultez, por lo que dicho concepto sería una novedad en la Europa Occidental. Seminal en la conformación de una disciplina histórica abocada a la infancia, su obra no dejó de estar sujeta a críticas. Según Linda Pollock, no hubo un cambio significativo en el trato de padres a hijos, sino más bien en el discurso mismo sobre la infancia, el cual mutó de “*una ausencia de hostilidad al deseo de hacer todo lo que se pueda por una persona*”⁴, lo que se tradujo en una actitud más considerada y comprensiva con la niñez.

en *Ilustrar e imprimir. Notas para una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930*, ed. por Sandra Szir (Buenos Aires: Ampersand, 2016), 179-211; Romina De Lorenzo, «Cultura gráfica escolar en Argentina. Aspectos materiales y visuales de los libros de lectura aprobados por el Consejo Nacional de Educación (1886-1915)» (Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Martín, 2022), <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2033>.

³ Philippe Ariès, *Centuries of Childhood: A Social History of Family Life* (New York: Vintage Books, 1962).

⁴ Linda Pollock, «Las relaciones paternofiliales», en *Historia de la familia europea. La vida familiar a principios de la era moderna (1500-1789)*, vol. 1, ed. por David I. Kertzer y Marzio Barbagli (Barcelona: Paidós, 2001), 291-331.

Esta transición histórica hacia la familia y la infancia modernas debe ser considerada para el estudio de nuestro objeto, a fin de comprender su contexto de producción y el lugar que ocupó en los espacios de recreación infantil. En el siglo XVIII se produjo un cambio importante en la historia de la niñez, en pleno nacimiento de una sociedad de consumo y un mercado de bienes en expansión que aspiraba a cautivar y seducir a nuevos públicos. En un contexto de redefinición de la familia nuclear, cada vez más volcada hacia la intimidad del hogar, se desarrolló un nuevo modelo de crianza atento al desarrollo de los niños. Este cambio se tradujo en lo que Pollock denomina una mayor “interferencia parental”: *“No fue hasta el siglo XVIII cuando algunos padres comenzaron a preocuparse no por educar a sus hijos con el fin de asegurar su salvación, sino por educarlos para que fueran aceptados por la sociedad”* (traducción propia)⁵. Esta preocupación creciente por la formación de los niños estaba influida por las teorías filosóficas y pedagógicas de la época, en consonancia con los ideales ilustrados de una niñez entendida como encarnación de la futura ciudadanía, lo que otorgaba valor al desarrollo temprano de sus facultades en ocupaciones útiles.

Asimismo, el juego pasaba a ocupar un lugar central en las reflexiones sobre la práctica didáctica. En *Reflexiones sobre la educación* (1693), John Locke (1632–1704) se había ocupado de particularizar las actitudes y tendencias infantiles a fin de prevenir a padres y educadores sobre los

⁵ «[...] It is not till the eighteenth century that some parents became concerned not with forming a child so as to ensure his salvation but with forming a child who would be accepted by society». Linda Pollock, *Forgotten Children: Parent-Child Relations from 1500 to 1900* (Cambridge: Cambridge University Press, 1983), 123.

riesgos de la educación formal. Su discurso pedagógico partía de la concepción de la mente infantil como tábula rasa, fácilmente influenciable, por lo cual su educación temprana era fundamental para la formación de un adulto racional, productivo y funcional. A tal fin, la instrucción en el hogar por medio de aprendizajes útiles permitía formar el carácter y estimular la virtud, así como también favorecer el desenvolvimiento de una libertad de pensamiento y dominio propio. A diferencia de las nociones previas que ligaban el juego al vicio y la inmoralidad, Locke abordó el lugar sustancial de la actividad lúdica en la formación infantil, especialmente en la interacción con su entorno material, e incluso promovió la creación casera de juguetes por encima de su compra. En este sentido, Locke sostenía que el juego debía orientarse de forma deliberada hacia la educación moral, pues de lo contrario los niños adquirirían hábitos indeseables: “[...] *Todos los juegos y las diversiones de los niños deben tender a formar hábitos buenos y útiles, porque en otro caso se los proporcionarán malos*”⁶.

Por su parte, la escritora María Edgeworth (1768-1849) también fue una importante defensora del juego como medio de aprendizaje infantil, considerando que “[...] *Necesitan tener cosas que ejerciten sus sentidos o su imaginación, su capacidad de imitación y su poder de invención*” (traducción propia)⁷. En *Practical Education* (1798) distinguió entre ‘juguetes malos’ —aquellos con finalidad comercial, que corrompen y dan placer de forma

⁶ John Locke, *Pensamientos acerca de la educación* (Madrid: Ediciones de la Lectura, 1918 [1693]), 181.

⁷ «[...] *They require to have things which exercise their senses or their imagination, their imitative, and inventive powers*». María Edgeworth y Richard Lovell, «Toys», en *Practical Education*, vol. 1 (Londres: St. Paul's Church-Yard, 1798), 2.

transitoria— y ‘juguetes buenos’ —aquellos sencillos y útiles, ya sea a fines racionales, educativos o prácticos⁸. Éstos últimos, de carácter instructivo, ayudaban a combatir la ociosidad y educaban en valores deseables desde temprana edad.

Tales premisas que entrecruzan juego y educación incidieron en una mayor valoración familiar del juego infantil utilitario⁹. Este enfoque decantaría en los hogares de clase media hacia el siglo XIX, al estimular el desarrollo de las facultades infantiles y facilitar la crianza, manteniendo a los niños ocupados en actividades prácticas durante varias horas.

3. Entre láminas y folletos: los inicios de los juguetes para armar

A finales del siglo XVIII comenzó a circular una gran cantidad de impresos de uso cotidiano, baratos y concebidos para un uso transitorio, tales como etiquetas, cromos, tarjetas comerciales, boletos, panfletos o programas de mano, considerados dentro de la categoría de *ephemera*¹⁰.

⁸ Si bien *Practical Education* es de autoría conjunta entre María Edgeworth y su padre Richard Lovell Edgeworth, se indica en el prefacio que el capítulo «Toys» fue escrito por ella.

⁹ Howard P. Chudacoff, *Children at Play. An American History* (New York: New York University Press, 2007), 47.

¹⁰ Los estudios sobre *ephemera* se consolidaron en la segunda mitad del siglo XX, gracias al interés de historiadores, bibliotecarios y especialmente coleccionistas que han fomentado su guarda y cuidado, al tratarse de piezas de frágil conservación. Estas piezas gráficas, pese a su vida breve, permiten reconstruir fragmentos de la vida cotidiana del pasado así como trazar los derroteros de la historia de la imprenta y las artes gráficas, el diseño y la cultura visual. Ver: John Lewis, *Printed Ephemera. The changing uses of type and letterforms in English and American printing* (Woodbridge, Suffolk: Antique Collectors Club, 1990 [1962]); Maurice Rickards y Michael Twyman, *The Encyclopedia of Ephemera: A Guide to the Fragmentary Documents of Everyday Life for the Collector, Curator, and Historian* (London: The British Library, 2000); Michael Twyman, «The Long-

La industrialización de los sistemas de impresión y la puesta en práctica de nuevas tecnologías gráficas como la litografía, inventada en 1796, propiciaron la producción masiva de este tipo de representaciones impresas, que ampliaron la disponibilidad de imágenes y funcionan hoy como testimonios valiosos de la visualidad de la época. Entre estas piezas gráficas circulaban también impresos con fines educativos, litúrgicos, literarios y lúdicos, destinados al público infantil. En este contexto se popularizaron los juguetes para armar¹¹, también conocidos como recortables, vendidos en forma de folletos ilustrados que podían comprarse en hojas sueltas o en serie. (Figura 1)

Term Significance of Printed Ephemera», *RBM: A Journal of Rare Books, Manuscripts, and Cultural Heritage* 9, n.º 1 (2008): 19-57, doi:10.5860/rbm.9.1.294.

¹¹ Sobre los juguetes para recortar y armar, la bibliografía es copiosa y da cuenta de un fenómeno extendido de consumo de impresos lúdicos en diferentes formatos y soportes. Ver: Blair Whitton, *Paper Toys of the World* (Cumberland, MD: Hobby House Press, 1986); Piet Buijnsters y Leontine Buijnsters-Smets, *Papertoys. Speelprenten en papieren speelgoed in Nederland (1640-1920)* (Zwolle: Waanders, 2005); Antonia Fraser, «The expanding eighteenth-century world», en *A history of toys* (New York: Delacorte Press, 1966), 90-107; Elisa Marazzi, «Cheap toys for all in nineteenth-century europe», *Journal of Interactive Books* 1 (april 2022): 132-146, doi:10.57579/2022JIB012EM; Rebecca Jordan Hammell, «To Educate and Amuse: Paper Dolls and Toys, 1640–1900» (master's thesis, University of Delaware, 1988).

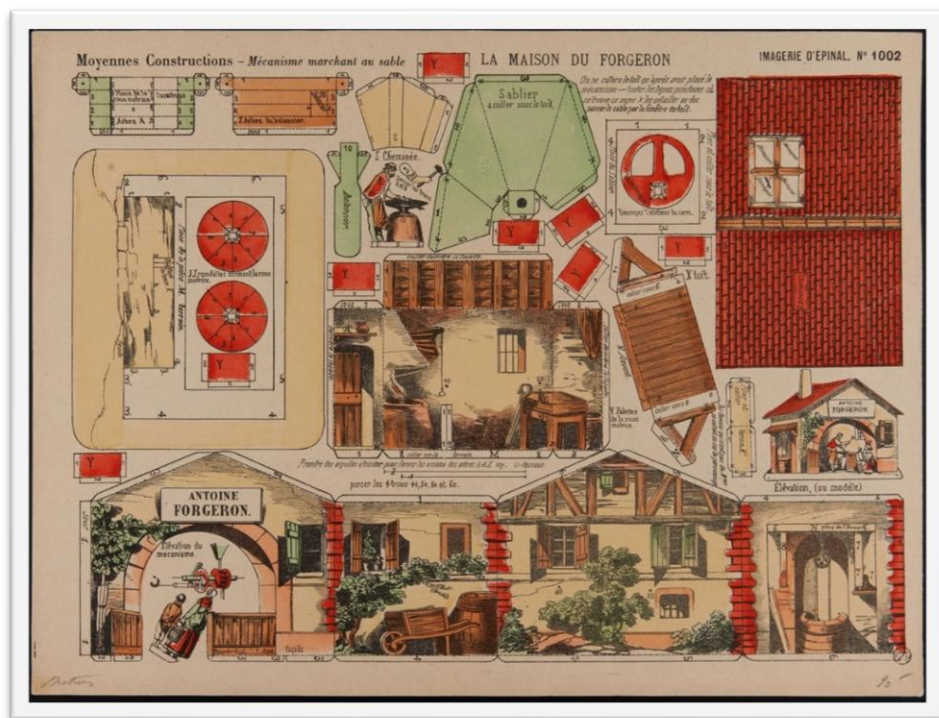


Fig. 1. La Maison du Forgeron¹²

Sus principales centros de producción se ubicaron en Alemania, Francia e Inglaterra¹³. Estos grabados se

¹² «La Maison du Forgeron», Imagerie d'Épinal, s.f., 29,7 × 39,8 cm, n.º de inventario 1968.37.91, Mucem (Musée des Civilisations de l'Europe et de la Méditerranée), Marsella, Francia, <https://lescollections.mucem.org/objet?uri=http://data.mucem.org/c/4096169>

¹³ Entre los principales centros de producción europeos se destacaron, en Alemania, las imprentas de Neuruppin, entre ellas las de Gustav Kühn y Oehmigke & Riemschneider; en Francia, L'Imagerie d'Épinal, fundada por Jean-Charles Pellerin, y posteriormente las imprentas de Olivier-Pinot; y en Inglaterra, las casas editoriales londinenses de John Fairburn y John Kilby Green, vinculadas a la producción de imágenes populares y literatura impresa de bajo costo.

imprimían mediante la técnica litográfica, luego se coloreaban mecánicamente en una gama cromática limitada y finalmente se montaban sobre soportes rígidos¹⁴; recién en el siglo XIX la cromolitografía permitiría una impresión a color más ágil y económica.

Entre las temáticas más comunes de estos juguetes encontramos muñecas, soldados, títeres, construcciones y una variedad de ejemplares con partes móviles. El diseño de la lámina solía incluir un título e instrucciones escritas que guiaban el proceso de armado; estas podían acompañarse por líneas punteadas, letras y signos que orientasen los sectores de recorte y pliegue. Mención aparte merecen los teatros de papel¹⁵ y sus láminas con personajes, decorados y utilería, así como proskenios, bastidores y demás partes de la misma arquitectura teatral, que solían circular en entregas como parte de las estrategias editoriales.

Hacia el siglo XIX estos juguetes se adaptaron a otros soportes más allá del pliego suelto, para ser reproducidos en libros, diarios, revistas y postales. La periodicidad de la tirada de la prensa gráfica contribuyó a la popularización y serialización comercial de muchos juguetes de papel, que fueron sumando personajes y accesorios número tras número, como es el caso de la muñeca de papel Dolly Dingle de *The Pictorial Review*¹⁶. La versatilidad, reproductibilidad

¹⁴ Fraser, *op. cit.*, 92.

¹⁵ Ver: George Speaight, *The History of the English Toy Theatre* (London: Studio Vista, 1946); Evelyn Leuq, *Théâtre en papier, d'hier et d'aujourd'hui* (Paris: Éditions Fleurus, 1988).

¹⁶ Por ejemplificar, la muñeca de papel Dolly Dingle, creación de Grace Drayton, comenzó a aparecer en la revista femenina estadounidense *The Pictorial Review* en 1913. La muñeca se volvió muy popular al contar no solo con una variedad de personajes que la acompañaban, sino con una adaptabilidad a los sucesos culturales e históricos que acontecían durante las primeras décadas del siglo XX. Ver: Rachael Kane, «Dressing Dolly

y bajo coste de impresión de estos juguetes los convirtió en un entretenimiento popular, que ponía a los soldados, muñecas y construcciones de papel al alcance de aquellas familias que no podían permitirse comprar juguetes manufacturados¹⁷.

Ahora bien, partimos de la consideración de este tipo de entretenimiento infantil como un objeto cultural complejo, si bien de carácter efímero y propenso al rápido deterioro, situado en un intersticio entre la historia de las artes gráficas y la historia del juguete; más aún, su versátil adaptación a otros soportes lo ubica entre la estampa, el libro y el juguete convencional. Ha subsistido un desinterés por ambas historiografías en profundizar sobre el estudio del juguete de papel, su carácter instructivo y su vínculo con las pedagogías y didácticas coetáneas, así como su recepción en el hogar. El proceso de armado del juguete recortable supone la puesta en práctica de habilidades y aptitudes diversas. Por un lado, implica el trabajo manual mediante el uso de tijeras, cola, hilos, ganchos y demás herramientas, comúnmente mencionadas en las instrucciones. A su vez, requiere de cierto ingenio el ensamble y armado de sus partes, especialmente en el caso de las construcciones. La atención, la paciencia, la observación, también son

Dingle: an examination of early twentieth-century American paper dolls» (master's thesis, University of Delaware, 2022).

¹⁷ El bajo costo de impresión del juguete de papel, junto a su versatilidad de adaptación a diversos soportes gráficos, le otorga un marcado carácter popular y un alcance masivo que resultan significativos a la hora de analizar sus procesos de circulación en la prensa gráfica y fuera de ella. Ver: Margarita Lozano Crespo, «Las muñecas recortables en España en el siglo XX» (tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha, 2011); Francisco de Asís López Sala y Luis Martín Sanz, «Los recortables vistos por sus coleccionistas», *Educación y Biblioteca*, dossier «Pliego, Papel y Tijeras», n.º 173 (septiembre-octubre 2009): 85-89.

necesarias para un tipo de aprendizaje procedimental en la lectura y seguimiento de indicaciones escritas y signíicas.

4. Cultura visual, juguetes y trabajo manual para las infancias argentinas

En Argentina, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, empezó a conformarse una cultura masiva de imágenes destinadas al público infantil, con fines tanto institucionales como comerciales. Libros, láminas escolares, tarjetas postales, figuritas y artefactos lúdicos se hicieron eco de la visualidad europea, de sus representaciones y discursos de impronta positivista, a la vez que colaboraron en la construcción social de una mirada de y para la infancia¹⁸. En plena emergencia de discursos acerca de esta, estrechamente ligados según Sandra Carli no solo a la historia de la educación moderna argentina sino también inscriptos en su historia política¹⁹, los objetos culturales fueron portadores de imágenes significantes que incidieron en las consideraciones acerca de su formación, su aprendizaje y su autonomía.

Afin a esa concepción moderna de la infancia, escolarizada y concebida como el futuro de la nación, comenzó a surgir una industria argentina de juguetes bajo el impulso del modelo agroexportador. Daniela Pelegrinelli reconstruye los primeros pasos de esta industria a partir de la labor de

¹⁸ Sandra Szir, «Imágenes para la infancia. Entre el discurso pedagógico y la cultura del consumo en Argentina. La escuela y el periódico ilustrado *Caras y Caretas* (1880-1910)», en *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*, ed. por Susana Sosenski y Elena Jackson Albarrán (México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2012), 123-152.

¹⁹ Sandra Carli, *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002), 30.

obreros recién llegados de Europa, que abrieron pequeños talleres propios y pusieron en circulación sus saberes técnicos, tradiciones y oficios para conformar un mercado en el país²⁰. También era frecuente la importación y circulación de ejemplares manufacturados, en especial alemanes e ingleses, competencias directas para la naciente industria argentina y parte de los consumos de las familias más pudientes. En general, a principios de siglo XX los juguetes elaborados resultaban demasiado costosos al común de los hogares:

No sólo eran una quimera los exquisitos juguetes alemanes o franceses que en las navidades recibían como regalo los niños de las familias ricas, enviados de origen o comprados en las exclusivas jugueterías de la ciudad, sino también las muñecas, arlequines y otros juguetes de fabricación nacional que se ofrecían en los bazares y almacenes para satisfacer la demanda de los nuevos sectores medios de la ciudad²¹.

En contraste con el juguete inalcanzable, los entretenimientos de fabricación casera ocuparon un lugar significativo en la cultura material de las infancias en la época y particularmente en Argentina, y los carritos con rulemanes o muñecos de trapo eran realizados por los mismos chicos con materiales rudimentarios y accesibles, y a su vez con habilidad manual, ingenio, paciencia y creatividad.

Este implemento de la labor manual y demás aptitudes infantiles a la hora de elaborar objetos lúdicos resulta

²⁰ Daniela Pelegrinelli, *Diccionario de juguetes argentinos. Infancia, industria y educación 1880-1965* (Buenos Aires: El Juguete Ilustrado Editor, 2010), 15.

²¹ Eduardo O. Ciafardo, *Los niños en la ciudad de Buenos Aires (1890/1910)* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992), 15.

fundamental para nuestro análisis. Hacia fines del siglo XIX, una reforma en los programas de las escuelas públicas de la ciudad de Buenos Aires introdujo la enseñanza manual como herramienta indispensable para adiestrar a la infancia en una cultura del trabajo²², tomando como modelo el sistema sueco Sloyd, reconocido y adoptado en varios países europeos. Maestros y pedagogos se alinearon a las premisas a favor de las ocupaciones manuales y el ejercicio de aptitudes consideradas útiles como la atención, el orden, la perseverancia o la observación, a fines de inculcar el hábito de la laboriosidad y preparar a la niñez para el futuro. Como veremos a continuación, los entretenimientos manuales integrados en las revistas infantiles también se ocuparon de promover y difundir un ocio inclinado hacia ocupaciones útiles.

4.1. *Pulgarcito* y los primeros juguetes de papel en Argentina

En 1904 surgió el semanario *Pulgarcito*, bajo la dirección de Constancio C. Vigil y Enrique Acuña. A diferencia del tipo de revista infantil moral y didáctica que había prevalecido en la prensa periódica anterior²³, *Pulgarcito* se presentó como una publicación fresca y lúdica, continuadora del modelo de *magazine*²⁴ que integraba múltiples formas gráficas en una puesta en página diversa y atractiva.

²² Lucía Lionetti, *La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república* (1870-1916) (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007), 290-297.

²³ Szir aborda también las publicaciones *La ilustración infantil* (1886-1887) y *Diario de los niños* (1897). Ver: Sandra Szir, *Infancia y cultura visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006).

²⁴ Sandra Szir destaca a *Pulgarcito* como continuadora del modelo de *magazine* propuesto por *Caras y Caretas*, distinguido por constituirse como un híbrido de géneros y a su vez «un nuevo modo de comunicación cultural». Asimismo, la autora reconstruye

No es casual que sus páginas fuesen soportes de los primeros juguetes de papel²⁵ que circularon en el país: el elemento lúdico estaba presente a través de sus múltiples secciones con moldes de labores, modelos para dibujar, historietas o concursos, por lo que la inclusión de modelos para recortar y armar en las contratapas forma parte de una estrategia más por conformar y captar un público consumidor de productos culturales y visuales.

El primer número de *Pulgarcito* inaugura con un juguete para armar un caballo de hamaca bajo la categoría “*Construcciones para niños*”²⁶. (Figura 2)

las transformaciones en los procesos productivos de la industria gráfica argentina que habilitaron este tipo de publicaciones. Ver: Szir, *Infancia...*, 2006.

²⁵ Sobre los juguetes de papel en nuestro país la bibliografía aún es escasa. Se destacan la entrada de diccionario elaborada por Daniela Pelegrinelli, que da cuenta especialmente del caso *Billiken*. Daniela Pelegrinelli, «PAPEL, juguetes de», en *Diccionario de juguetes argentinos. Infancia, industria y educación 1880-1965* (Buenos Aires: El Juguete Ilustrado, 2010): 179-180. También el estudio de Bettina Girotti sobre los títeres publicados por *Billiken* y *Mundo Infantil* dialoga con los entretenimientos manuales para las infancias. Bettina Girotti, «“Jugar a hacer títeres”: Arte y agencia infantil en *Billiken* y *Mundo Infantil*», *Arte e Investigación*, n.º 20 (2021): e082, doi: [10.24215/24691488e082](https://doi.org/10.24215/24691488e082).

²⁶ El nombre de la categoría muta a «Construcciones ligeras» en los números siguientes.

Fig. 2. Caballo de hamaca²⁷.

Se trata de un juguete de papel impreso a dos caras, es decir que en la misma hoja se incluyen el anverso y reverso de cada una de las partes²⁸, lo que explica la composición simétrica de la lámina. El caballo y su conjunto —par de patas intermedias y travesaño— es acompañado por tres jinetes a elección —un hombre, un payaso y un mono—, dos sombreros y cuatro cambios de cabeza —un gato, un perro, un pato y una cabra. El juguete incluye una vista a modo de referencia del modelo armado e instrucciones sónicas y escritas que orientan el procedimiento a seguir. Éstas

²⁷ «Caballo de hamaca», *Pulgarcito* (Buenos Aires), año I, n.º 1, 18 de agosto de 1904, 30 x 20 cm, n.º de inventario R05000001, Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Buenos Aires, Argentina.

²⁸ Francisco de Asís López Sala y Luis Martín Sanz han propuesto una clasificación de tipos de juguetes recortables que distingue: aquellos impresos a una cara, los impresos a dos caras, los volumétricos y los dioramas. López Sala y Martín Sanz, *op. cit.*, 85.

excluyen la acción de recortar y directamente señalan la acción de pegar ciertas partes entre sí e introducir las por las ranuras correspondientes.

Así como era habitual la importación de juguetes en la época, también lo era la importación de láminas y estampas, envueltas en redes visuales, dinámicas y fluidas entre fines del siglo XVIII y principios del siglo XX. En los primeros periódicos ilustrados mediante litografía en Buenos Aires, era común descontextualizar y recontextualizar imágenes de procedencia europea²⁹. Esto demuestra el potencial de las publicaciones gráficas para la experimentación y la recreación de nuevos significantes a nivel local. El “*Caballo de hamaca*” de *Pulgarcito* toma como modelo la lámina número 33 de la Imagerie Delhalt de Nancy, Francia (Figura 3), impresa hacia fines del siglo XIX por Alfred Delhalt. Hay un cambio de formato, más reducido en el caso de *Pulgarcito* (30 x 20 cm, página apaisada) que en la lámina suelta de Delhalt (29,7 x 40,9 cm.).

²⁹ Sandra Szir, «Imágenes y tecnologías entre Europa y la Argentina. Migraciones y apropiaciones de la prensa en el siglo XIX», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, sección «Images, mémoires et sons» (2017), doi:10.4000/nuevomundo.70851.

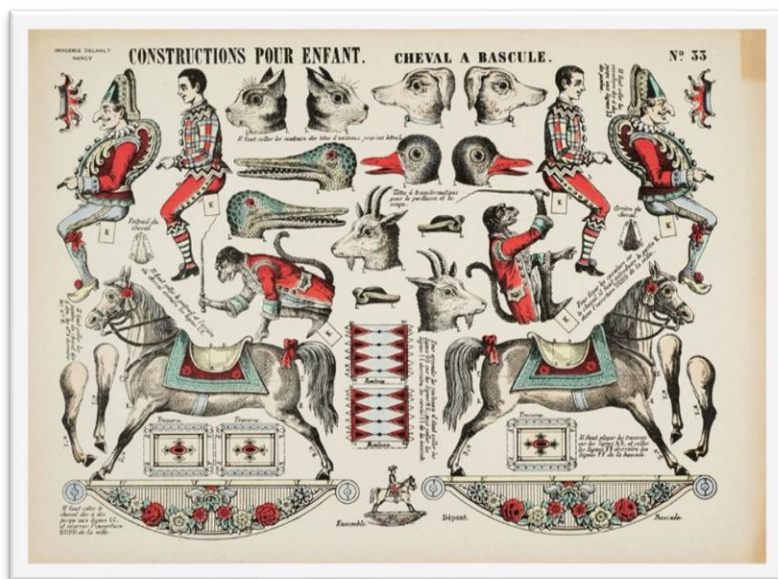


Fig. 3. Alfred Delhalt, Cheval à bascule N. ° 33³⁰.

Si atendemos al modelo francés, los claroscuros son más pronunciados y las figuras y vestimentas revisten de mayor detalle, así como los títulos que nombran al juguete figuran en tipografía más grande y se ubican en el margen superior de la lámina. Por su parte, el juguete de papel argentino da cuenta de una selección de motivos por parte del editor: se sustraen una cabeza de cocodrilo y un cilindro de papel³¹

³⁰ Alfred Delhalt (editor), «Cheval à bascule N.º 33», 1892-1901, litografía coloreada, 29,7 × 40,9 cm, n.º de inventario 2010.5.5881 B, © Musée de l'Image – Ville d'Épinal / Cliché E. Erfani,

<https://webmuseo.com/ws/musee-de-l-image/app/collection/record/4831>

³¹ El cilindro de papel, nombrado como *rouleau* en el ejemplar francés, actuaba como refuerzo estructural para sentar al jinete sobre el caballo, así como confería mayor volumen al juguete. Su ausencia en la página de *Pulgarcito* no anula la posibilidad de armar el juguete de todas formas, ya que podían encastrarse los distintos jinetes sobre el caballo respetando las solapas indicadas.

presentes en la lámina francesa, para colocar en su lugar dos recuadros que titulan al modelo para armar. Estas estrategias de reutilización de formas visuales abren interrogantes acerca de las modalidades de apropiación de modelos ilustrados, la adaptación de ciertas iconografías o las preferencias del consumo local, entre otras posibles aproximaciones a este asunto³².

Algunos artículos dentro de *Pulgarcito* resultan significativos para comprender la efectividad de este tipo de juguete en un contexto en el cual la niñez se volvía objeto de mayor atención social, fuera mediante la institucionalización estatal, fuera mediante su subordinación a la autoridad parental. En “*El trabajo manual*”, publicado en el primer número de la revista, se explican las ventajas del trabajo manual para la adquisición de habilidades prácticas y el dominio de herramientas básicas, asegurando que este tipo de labor: “[...] *inspira amor al orden, hace al hombre laborioso, desarrolla las facultades, despierta el gusto artístico, fortifica los músculos y sirve, por decirlo así, de agradable intermedio entre las absorbentes tareas de la enseñanza*”³³. El texto es acompañado por la imagen de un grupo escolar en, según se describe, un taller de trabajo manual de la escuela elemental de varones del distrito 7.º. (Figura 4)

³² Estudios previos han establecido una correspondencia entre juguetes de papel de *Pulgarcito* y modelos franceses. Ver: Victoria Martín Reyes (s/f). El reino de lo casero: juguetes de papel en la revista Billiken link: https://www.hilariobooks.com/blog-article.php?slug_es=el-reino-de-lo-casero-juguetes-de-papel-en-la-revista-billiken&lang=en

³³ «El trabajo manual», *Pulgarcito*, año I, n.º 1, 18 de agosto de 1904.

Fig. 4. El trabajo manual³⁴

Hay una escenificación del trabajo infantil en el taller: los niños miran a la cámara, ubicados prolijamente, sin superposición, detrás de largas mesas de carpintería, mientras visten delantales sobre ropas claras³⁵. Cada uno de ellos sostiene una herramienta distinta, de uso común en el oficio: una maza, una morsa metálica, un cuchillo y una

³⁴ «El trabajo manual», *Pulgarcito* (Buenos Aires), año I, n.º 1, 18 de agosto de 1904, n.º de inventario R05000001, Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Buenos Aires, Argentina.

³⁵ En Argentina, la uniformización de la vestimenta escolar comenzaría a generalizarse algunos años después de 1904, con un uso extendido del guardapolvo hacia la década del '30. Inés Dussel ha estudiado cómo la regulación de un vestuario uniforme, simple, económico, de textiles claros y livianos se vinculó a una construcción particular de la nación, que equiparó homogeneidad y democracia. Ver: Inés Dussel, «La gramática escolar de la escuela argentina: un análisis desde la historia de los guardapolvos», *Anuario de Historia de la Educación*, n.º 4 (2002/2003): 11-36.

sierra de mano, así como en primer plano se destaca la presencia de una sierra circular de banco. Si bien interactúan con estos objetos, los niños permanecen erguidos, sin predisponer el cuerpo hacia las mesas, así como sus ropas claras parecen estar impolutas; elementos que apelan más a la prolijidad y al orden —en consonancia con la limpieza moral³⁶— que a la suciedad y al desorden propios de las tareas manuales. Al fondo, en las sombras, figuras de mayor altura denotan la supervisión de los adultos.

Números más tarde, en otra nota de igual título se aboga por la implementación de talleres escolares de trabajo manual en Buenos Aires y sus positivos antecedentes en Suecia, donde *“ha quedado bien probado el valor moral y educacional de la enseñanza manual”*³⁷. El artículo también es ilustrado con el interior de un taller escolar de trabajo manual. Entendiendo que la revista, aunque infantil, era adquirida por adultos —madres, padres, educadores, entre otros—, sus contenidos sobre los saberes adecuados para las futuras generaciones buscaban incidir en el presente, arraigando sentidos edificantes y morales en la instrucción de niñas y niños.

Pulgarcito incluyó un total de siete juguetes hasta su décimo número. Estos modelos, todos de inspiración francesa con

³⁶ Hablamos de limpieza moral en sintonía con las preocupaciones de la corriente higienista, impulsada por intelectuales y médicos positivistas tras las epidemias de fiebre amarilla y cólera que afectaron a Buenos Aires hacia mediados del siglo XIX. Este movimiento propuso una reforma social que influyó decididamente en las prácticas y discursos escolares, entendiendo la escuela como un espacio sanitario destinado a inculcar prácticas de higiene física y moral. Véase Verónica Paivas, *Higienismo: ciencia, instituciones y normativas. Buenos Aires siglo XIX* (Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1997).

³⁷ «El trabajo manual», *Pulgarcito*, año I, n.º 12, 3 de noviembre de 1904.

adaptaciones al consumo local, ocuparon un lugar en la cotidianidad de lectoras y lectores de la revista. Nos preguntamos: ¿qué clase de lugar? ¿Cuánta incidencia tuvieron en la formación infantil? Es complejo reconstruir la recepción de estos entretenimientos publicados por *Pulgarcito* por la brevedad de su propuesta editorial destinada a las infancias y, por tanto, los escasos testimonios de lectores que llegó a reproducir. Asimismo, la momentánea presencia de los juguetes de papel en los sucesivos números conlleva como consecuencia lógica la ausencia de cartas refiriendo a estos. No obstante, estas correspondencias registran el lugar otorgado familiarmente a las premisas del trabajo manual y a la efectividad de este tipo de juguete, así como también dan cuenta de la decisión editorial de publicar cierto tipo de testimonios, en fomento de un ocio regulado.

La sección “*Colaboración infantil*” en *Pulgarcito* publica diversos aportes de los lectores sobre su vida escolar y doméstica, a menudo vinculados expresamente con la publicación. En general, estos escritos destacan la vacancia de una revista argentina para la infancia, así como sus aportes educativos y lúdicos. Una carta expresa un corrimiento del foco de entretenimiento, antes puesto en los juguetes convencionales y ahora depositado en la propia publicación como artefacto cultural: “[...] *Ya nada me entretiene desde que te tengo á ti. ¿Será por eso que mi pobre Lili (mi muñeca) duerme tranquilamente en su caja? Yo creo que sí*”³⁸. De igual forma, María Carolina Núñez destaca el “[...] *material ameno, cuentos, chistes, rompecabezas, en fin*

³⁸ María Amalia Helguera, sección «Colaboración infantil», *Pulgarcito*, año I, n.º 8, 6 de octubre de 1904.

*todo lo necesario para hacer pasar las horas de recreo felices a los niños*³⁹. También, como hemos visto, este tipo de ocio utilitario facilitaría la crianza parental: “[...] Mamá dice que tú la ayudas. ¡Cómo nos entretienes! No molestamos á nadie y pasamos muy divertido el tiempo en tu compañía [...]”⁴⁰.

Si bien estas cartas no se refieren expresamente a los juguetes de papel, señalan el rol de la revista como estímulo instructivo y a la vez lúdico, idóneo para un ocio edificante. Aunque la presencia de los recortables en *Pulgarcito* fue breve, su propuesta sentó las bases para el enfoque recreativo y didáctico que sería adoptado y masificado en la posterior *Billiken*.

4.2. *Billiken* y el despegue de los juguetes de papel

También dirigida por Vigil, *Billiken* no solo fue la revista infantil que más se prolongó en la historia de la prensa gráfica argentina, sino también la que volvió populares a los juguetes de papel que incluyó. Mientras que en *Pulgarcito* los juguetes para armar fueron descontinuados rápidamente, *Billiken* los incorporó en sus publicaciones de forma sostenida, bajo su propuesta integral de enseñanza y entretenimiento⁴¹.

Bajo el eslogan “*La revista de los niños*”, *Billiken* fue lanzada en noviembre de 1919, fecha próxima al receso escolar, lo que Mirta Varela subraya como parte de la estrategia de

³⁹ María Carolina Núñez, sección «Colaboración infantil», *Pulgarcito*, año I, n.º 10, 20 de octubre de 1904.

⁴⁰ María Silvia Catalá, sección «Colaboración infantil». *Pulgarcito*, año I, n.º 13, 10 de noviembre de 1904.

⁴¹ Para estudios recientes sobre *Billiken*, ver: Lauren Rea, *La historia de Billiken. Cultura infantil y ciudadanía en la Argentina, 1919-2019* (Buenos Aires: Sudamericana, 2024).

mercado⁴² que marca sus inicios como revista infantil, complementaria más no supeditada al ámbito escolar. Se dirigía a los hijos-alumnos⁴³, esto es, un modelo de infancia escolarizada concebida como la futura ciudadanía, a ser instruida y entretenida de forma adecuada.

Billiken inaugura su número 1 con una muñeca de papel, bajo el título “Bebés Billiken”. (Figura 5)



Fig. 5. Bebés Billiken⁴⁴.

⁴² Mirta Varela, *Los hombres ilustres del Billiken. Héroes en los medios y en la escuela* (Buenos Aires: Colihue, 1994), 33.

⁴³ María Paula Bontempo, «Los niños de *Billiken*. Las infancias en Buenos Aires en las primeras décadas de siglo XX», *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, n.º 12 (2012): 205–221.

⁴⁴ «Bebés Billiken», *Billiken* (Buenos Aires), año I, n.º 1, 17 de noviembre de 1919, n.º de inventario 00031437, Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Buenos Aires, Argentina.

No es menor la elección de este juguete, ausente en *Pulgarcito*, ya que hacia 1919 las muñecas de papel se constituían como un fenómeno extremadamente popular en la prensa gráfica europea y estadounidense⁴⁵, por lo que su publicación habría funcionado como una estrategia eficaz de inserción de estos artefactos en el mercado local. Asimismo, suelen ser láminas atractivas con instrucciones mínimas y una mayor atención puesta en los detalles, los vestuarios y accesorios que replican las modas de la época. En este caso, la muñeca es acompañada por tres cambios de ropa —de Pierrot, aldeana y bañista— y varios juguetes. Se trata de un modelo accesible para un público que aún no estaba acostumbrado a los requerimientos de un juguete recortable, contando con tres sucintas líneas de instrucciones, pocas pestañas plegables y piezas impresas a una sola cara, lo que difiere de la complejidad de los modelos ofrecidos por *Pulgarcito*.

En general, podemos afirmar que, a diferencia de *Pulgarcito*, los primeros modelos para recortar y armar que se publicaron en *Billiken* contaron con una mayor simpleza procedimental —pocas lengüetas y ranuras, instrucciones acotadas—, lo que habría invitado más cómodamente al juego activo, a la prueba y el error, para lectoras y lectores. A su vez, estos juguetes también fueron parte de una serialización por entregas: a partir del número 36, varios modelos pasaron a agruparse como una completa “*Ciudad Billiken*”, lo que habría estimulado no sólo una identificación sensible con la propuesta sino también un hábito coleccionista. Estos procedimientos podrían pensarse como estrategias para una mejor acogida del

⁴⁵ Ver: Adams y Keene, *op. cit.*; Whitton, *op. cit.*

público. El interés por estos juguetes aparece pronto, como podemos ver en la carta de un lector referida a las construcciones de papel:

Estas, señor director, me vuelven loco, tanto que los días me parecen años, en espera del lunes en que la recibo. El domingo sueño con ella, y el lunes a primera hora estoy llamando a la puerta del kiosco de don Luis de la Guarda, quien ya me conoce [...]. Ahora le pido que siga con sus páginas de construcciones y haga el favor de poner cada semana por lo menos tres hojas; y si alguna vez se le ocurre salir por el interior de la república, le ruego venga por mi casa, para que vea lo rico que me he hecho con sus famosas construcciones.⁴⁶

Esta cita resulta valiosa para nuestro análisis en varios aspectos. Por un lado, no solo resulta explícita en tanto testimonio de un niño afectado sensiblemente por estos juguetes, sino que además evidencia el gusto por estos entretenimientos más allá de la capital, a saber, en la ciudad de Frías, provincia de Santiago del Estero. Por otro lado, Antonio pide expresamente al director Vigil que publique más páginas de construcciones, “*por lo menos tres hojas*” cada semana, una solicitud habilitada por la revista y su interés manifiesto por la interacción activa con sus lectores. Este pedido no es retomado por la editorial, publicándose un único juguete de papel por número a lo largo de los primeros años de *Billiken*. También hay que mencionar la presencia recurrente de la temporalidad en este testimonio, elementos como la espera, la impaciencia o la urgencia, inclusive el sueño, redundan como expresiones sensibles que nos hablan de la percepción del tiempo para las

⁴⁶ Antonio Demóstenes Medina, sección «Billiken en el hogar y en la escuela», *Billiken*, año I, n.º 39, 9 de agosto de 1920, 15.

infancias de la época. La revista operaba como una fuente de entretenimiento múltiple, cuyos cuentos, acertijos, notas, juegos y demás secciones ocupaban el tiempo libre de niños y niñas, quizás incluso de forma más perdurable que un juguete industrializado. Por último, conviene atender a una mención no menor por parte de Antonio respecto al guardado de estas construcciones en su hogar. Un interrogante abierto en esta investigación refiere al uso que se les otorga a los juguetes de papel después de haber sido armados; en este caso, Antonio conserva y guarda las construcciones, casi como tesoros que lo han vuelto “rico”, e invita al director a visitar su casa para verlas. Podríamos inferir una práctica de colección asociada a estos juguetes que, al igual que los intercambios infantiles de figuritas, estampillas, postales o revistas,⁴⁷ contribuye a la reflexión acerca de los hábitos y prácticas infantiles.

Si bien podría ponerse en cuestión el contenido de las correspondencias infantiles, bajo la argumentación de que podrían tratarse de redacciones adultas propicias a los fines comerciales de la revista, lo cierto es que *Billiken* aunó un vasto público con pertenencia y compromiso profundos con la publicación, de lo que constituyen claros exponentes los Comités Billiken que registraban centenares de socios⁴⁸.

⁴⁷ En lo relativo al consumo infantil de objetos en vistas al armado de colecciones, *Billiken* contaba en estos mismos años con una sección titulada «Avisos gratuitos», en la cual lectoras y lectores ofrecían canjear libros, postales, estampillas, números previos de la revista, entre otros.

⁴⁸ Julia Digna Tobín, lectora oriunda de Pergamino, escribió a la redacción de *Billiken* en 1920 con la idea de formar comités infantiles de beneficencia. La iniciativa recibió tanta adhesión y apoyo que, al cabo de un año, Editorial Atlántida contaba con más de quinientas asociaciones. Ver: María Paula Bontempo, «Los lectores y las lectoras de *Billiken* se asocian. El desarrollo de los Comités Billiken. Argentina, 1919-1925», *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, n.º 8 (2016): 32-57, doi: 10.17533/udea.trahs.n8a03.

Partimos, por ende, de la consideración de que estas correspondencias fueron efectivamente obra de niñas y niños con franco interés de participar en la revista y sugerir, proponer, animar el diálogo en torno a sus contenidos.

Otro ejemplo a mencionar es la construcción “*Molino de viento*” publicada en el número 73, compuesta por el cuerpo vertical del molino, sus cuatro aspas, una dependencia anexa, un par de tejados y la figura de un molinero. (Figura 6)

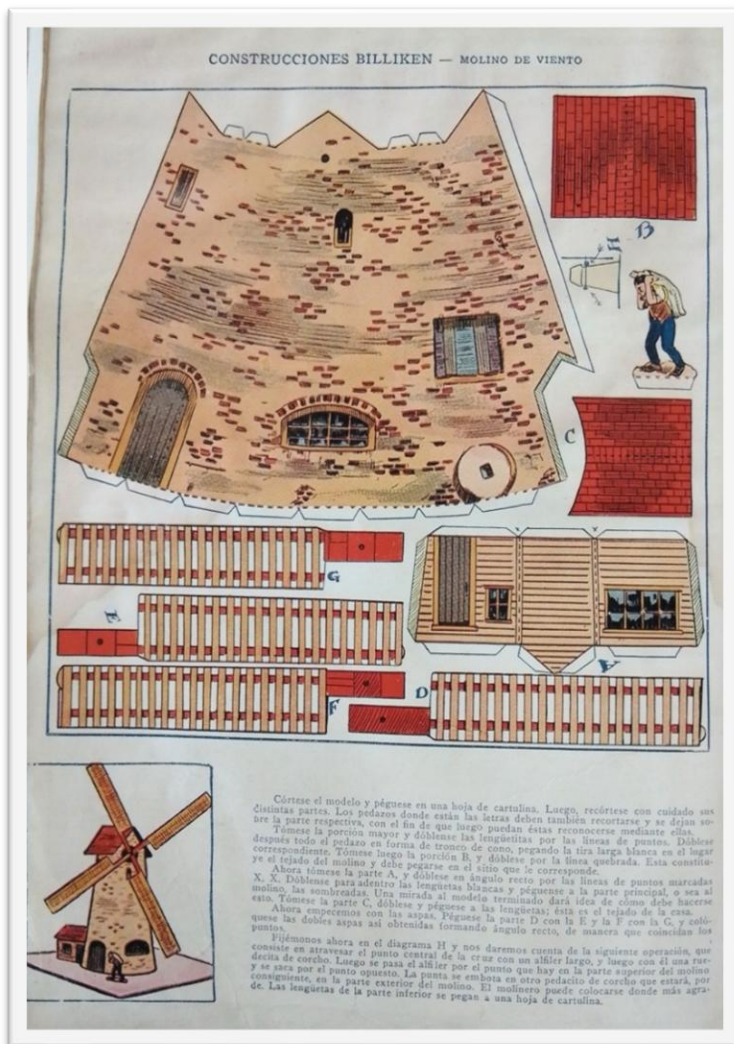


Fig. 6. Construcciones Billiken – Molino de viento⁴⁹

Las partes del juguete están indicadas con letras de la A a la G —una identificación alfabética para niñas y niños escolarizados—, y al interior de cada parte, líneas punteadas y lengüetas señalizan los sectores donde recortar y/o plegar. Las instrucciones indican como primer paso recortar y pegar el modelo sobre una hoja de cartulina, y a continuación recortar con cuidado sus partes. Además de tijeras y cola, se requiere de otros utensilios como hilo, alfiler y corcho para asegurar las aspas al cuerpo cónico del molino. Para esto, las instrucciones refieren a un diagrama titulado “H” a modo de referencia, que ilustra dónde hacer la incisión del papel, y se explica:

Fijémonos ahora en el diagrama H y nos daremos cuenta de la siguiente operación, que consiste en atravesar el punto central de la cruz con un alfiler largo, y luego con él una ruedecita de corcho. Luego se pasa el alfiler por el punto que hay en la parte superior del molino y se saca por el punto opuesto. La punta se embota en otro pedacito de corcho que estará, por consiguiente, en la parte exterior del molino. [...] ⁵⁰.

Al lado de las instrucciones se encuentra un diagrama del molino armado a modo de referencia.

Estos juguetes de papel, y especialmente las construcciones, tienen correlato con diversos artículos presentes en la revista que, dirigidos a madres y padres, recomiendan juguetes adecuados según las diferentes etapas de la niñez. En el artículo “*¿Qué juguetes convienen a los niños?*”, Isabel Creus sugería privilegiar juguetes de carácter didáctico,

⁴⁹ «Construcciones Billiken – Molino de viento», *Billiken* (Buenos Aires), año II, n.º 73, 4 de abril de 1921, n.º de inventario R05023464, Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Buenos Aires, Argentina.

⁵⁰ *Ibidem*.

orientados a estimular el desarrollo de habilidades cognitivas y motoras según la edad⁵¹. Haciéndose eco del pensamiento ilustrado y las pedagogías suecas, Creus plantea que los dos objetivos elementales a la hora de escoger juguetes deben ser la diversión y la utilidad, de ahí su recomendación de priorizar juguetes muy sencillos, hechos de forma casera con los materiales disponibles: papeles, lápices de colores, pelotas, cubos, clavijas. También valora las cualidades desarmables de los juguetes para convocar la invención y la agencia autónoma, por ejemplo, los cubos para realizar construcciones⁵². En otro artículo, recomienda que las manos de niñas y niños estén “*constantemente ocupadas*”, y refiere directamente a los juegos con papel:

Cortar papel entretiene a los pequeñuelos, aun antes de que se les pueda permitir el uso de las tijeras. Entregables un pedazo de papel en forma oblonga, de cualquier tamaño. Doblándolo por la mitad, resultará una tienda pequeña. Doblándolo en tres partes, con una pieza vuelta hacia arriba y una hacia abajo, tendréis una silla. Dobladas ambas extremidades hacia abajo, resultará una mesa. Por lo consiguiente, el niño imitará formas rudimentarias con la materia prima de que dispone: árboles, pelotas, muñecos, pequeños animales [...].⁵³

Podemos apreciar cómo las tareas manuales eran fomentadas en los artículos de la revista, con el uso de materiales rudimentarios y el ingenio para replicar el

⁵¹ Pelegrinelli, *op. cit.*

⁵² Isabel Creus, «¿Qué juguetes convienen a los niños?», *Billiken*, año I, n.º 1, 17 de noviembre de 1919, 34.

⁵³ Isabel Creus, «¿Qué juguetes convienen a los niños?», *Billiken*, año I, n.º 2, 24 de noviembre de 1919, 34.

mundo circundante, algo que recuerda las críticas de Edgeworth a los juguetes comerciales.

Varios lectores escriben a la revista acerca de la experiencia lúdica de armar los juguetes recortables en sus horas libres. En la sección “*Vida infantil*” abundan esta clase de testimonios, como el caso de un grupo de niñas que expresa que “[...] *han dejado las construcciones de Billiken para las vacaciones, porque estaban muy ocupadas con las tareas escolares*”⁵⁴, mientras que “*Los niñitos Carlos y Ernesto van Zandweghe no quisieron ir al cine porque se entretuvieron armando la estación, el molino y la carnicería de Billiken; lo que dió a sus padres mucha alegría*”⁵⁵. En esta asociación del cine con la ociosidad, para la óptica familiar resultan preferibles los juegos instructivos capaces de sacar provecho de las aptitudes y habilidades de la futura ciudadanía.

Por su parte, también hay correspondencias que destacan los beneficios que *Billiken* brindó a sus lectores, entre los que se menciona la manualidad:

Billiken me ha entretenido e instruido con sus lecturas; me ha enseñado trabajo manual con sus construcciones; redacción, con las «Imágenes Parlantes»; con los problemas he practicado la aritmética; y, además de todo esto, ¡me ha proporcionado tantas amiguitas!⁵⁶.

Respecto a las madres y los padres, es posible recuperar sus experiencias en algunas secciones de *Billiken*, como

⁵⁴ Sección «*Vida infantil*», *Billiken*, año II, n.º 60, 3 de enero de 1921.

⁵⁵ Sección «*Vida infantil*», *Billiken*, año I, n.º 40, 16 de agosto de 1920, 4.

⁵⁶ Hemilce Leonor Marsán, sección «¿Qué beneficios produjo en sus hijos, en sus discípulos o en Vd. mismo la lectura de *Billiken*?», *Billiken*, año II, n.º 79, 16 de mayo de 1921.

testimonios valiosos acerca del lugar que ocupó la revista en el hogar y el apoyo que brindó a la enseñanza escolar, así como también como constancias de la relevancia de ciertos entretenimientos instructivos.

El material de lectura de Billiken y sus juegos de ingenio son utilísimos para los niños, pues en el afán de acertarlos pasan entretenidos algunas horas, instruyéndose al mismo tiempo, y todo esto redundando en beneficio de los padres, los cuales sienten íntima satisfacción al haber encontrado en Billiken el factor de adelanto en la niñez⁵⁷.

Así como vimos en las cartas infantiles, se reitera la importancia de un adecuado aprovechamiento del tiempo y de las potencialidades del juego educativo: “[...] Una madre le agradece la sana alegría que provoca en sus hijos esa revista, y la provechosa instrucción que jugando adquieren”⁵⁸. En este sentido, la revista funciona como un objeto lúdico que mitiga esa percepción infantil del tiempo lento. Su variedad de secciones y propuestas logra la distracción de las lectoras y lectores al combinar de forma activa el aprendizaje y el entretenimiento.

También es posible encontrar referencias explícitas al armado de los juguetes de papel en el hogar como pasatiempo:

Hoy estoy encantada con Billiken; mis nenes tendrán una revista que, dentro de los límites que les impone su género, les induce a la reflexión y la observación; que les instruye a la par que les deleita; que les distrae y les hace cultivar sus habilidades [...]. ¡Con cuánto placer los veo

⁵⁷ Manuel Acuña, sección «Cartas de padres y profesores», *Billiken*, año I, n° 20, 29 de marzo de 1920, 18.

⁵⁸ Joaquina Calderón de Ramos, sección «Cartas de padres y profesores», *Billiken*, año I, n.º 20, 29 de marzo de 1920, 18.

cortar, con paciencia, las páginas de armar, afanosos, acompañando el abrir y cerrar de la tijera mordiendo las lengüecitas! [...]»⁵⁹.

Esta descripción ayuda a reconstruir la experiencia doméstica respecto al juego con las láminas para recortar y su fomento de aptitudes como la paciencia, la laboriosidad, la observación y la concentración. Asimismo, la madre que escribió estas líneas manifiesta su satisfacción al ver a sus hijos concentrados en una actividad lúdica, educativa y útil. El placer del adulto, por tanto, es el sustento del éxito de la revista y de sus juguetes de papel como entretenimiento instructivo.

De esta manera, hemos visto cómo los juguetes de papel de las revistas *Pulgarcito* y *Billiken* se consolidaron como una alternativa accesible respecto al juguete importado, así como una opción idónea para instruir a las infancias, compatible con las premisas pedagógicas coetáneas que circulaban en el país. La recepción de estos entretenimientos por grandes y chicos, documentada en las mismas revistas, arroja luz sobre las prácticas lúdicas en el hogar y confirma el lugar central que tuvieron estos juguetes efímeros en la cultura visual y material de las infancias argentinas.

5. Conclusiones

Entre las múltiples piezas gráficas producidas y difundidas en la Europa de los siglos XVIII y XIX, las láminas ilustradas con juguetes para recortar y armar ocuparon un lugar destacado dentro de los pasatiempos domésticos y los

⁵⁹ Mercedes Vázquez, sección «Cartas de padres y profesores», *Billiken*, año I, n.º 21, 5 de abril de 1920, 6.

consumos familiares. Su circulación se inscribió, además, en un proceso más amplio de expansión de la cultura visual, favorecido por el desarrollo de nuevas tecnologías gráficas que multiplicaron la disponibilidad de imágenes y redefinieron la experiencia visual de la época.

En Argentina, durante los primeros años del siglo XX, puede constatare la circulación de estos juguetes en las páginas de revistas infantiles *Pulgarcito* y *Billiken*, en el marco de la conformación de una cultura visual y material destinada a educar, formar y entretener a la futura ciudadanía. Estos recortables con figuras y construcciones abrevaron de modelos europeos, pero también se apropiaron de sus formas y motivos, participando de las prácticas de juego instructivo y de ocio regulado promovidas por las teorías pedagógicas y los ámbitos educativos locales.

Nuestro punto de partida –la reflexión en torno a los recortables como artefactos culturales complejos, situados en un intersticio entre las artes gráficas y la historia del juguete– nos permitió bucear desde los estudios visuales en su circulación y resignificación como entretenimientos instructivos desplegados en revistas para niñas y niños. Atender a su despliegue visual, así como a sus dinámicas manuales e instructivas para divertir y enseñar, nos permitió poner en valor el lugar que tuvieron en la cultura visual y material para las infancias argentinas, aún con sus cualidades efímeras y frente a la alternativa –si bien más costosa, convocante y atractiva– del juguete convencional.

Por último, el análisis de artículos y correspondencias que remiten tanto al juego manual infantil como a nuestro objeto nos permitió arribar a diversas conclusiones. Por un lado, que los recortables se alinearon con las premisas del

trabajo manual impartidas por pedagogos, docentes y talleres escolares, resaltando el valor moral y educativo del juego con papel. Por otro, que la estrategia editorial de incluirlos como un entretenimiento más entre las secciones de *Pulgarcito* y *Billiken* tuvo una recepción positiva por parte de lectores y sus familias, lo que sugiere que estos juguetes contribuían a la crianza, estimulaban aptitudes mentales y manuales, y colaboraban en convertir el tiempo ocioso en tiempo productivo, no por ello menos divertido.

En suma, muñecas, caballos de hamaca y construcciones de papel tuvieron un rol significativo en los consumos visuales y lúdicos de las infancias argentinas a principios de siglo. No solo actuaron como motores del aprendizaje mediante la estimulación de la paciencia, la laboriosidad o la atención, sino también como pasatiempos que convocaron la sensibilidad, la espera o el deseo, con incidencia en las experiencias sensibles del público lector de la revista. Asimismo, los testimonios infantiles y adultos respecto al ocio con las páginas de *Pulgarcito* y *Billiken* confirman el lugar de ambas revistas como artefactos culturales, fundamentales para comprender las prácticas de ocio de las infancias a comienzos del siglo XX.

Finalmente, tal puesta en práctica de habilidades lúdicas en torno a lo material nos invita a repensar las infancias contemporáneas formadas a la deriva de lo visual. La paciencia y la gestión de la espera configuraron otras temporalidades, donde el hacer, el demorar, el probar y el volver a intentar habitaron ritmos distintos, alejados de la inmediatez que caracteriza gran parte de nuestra experiencia cotidiana.

6. Referencias

Fuentes primarias

Billiken. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1919–1925.

Pulgarcito. Buenos Aires, 1904.

Bibliografía

Adams, Katherine H. y Keene, Michael. *Paper Dolls. Fragile Figures, Enduring Symbols*. Jefferson: McFarland & Company, 2017.

Ariès, Philippe. *Centuries of Childhood: A Social History of Family Life*. New York: Vintage Books, 1962.

Bontempo, María Paula. «Los lectores y las lectoras de Billiken se asocian. El desarrollo de los Comités Billiken. Argentina, 1919-1925». *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, n.º 8 (2016): 32-57.
[doi:10.17533/udea.trahs.n8a03](https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n8a03).

Bontempo, M. Paula (2012). Los niños de Billiken. Las infancias en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo veinte. *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti*, 12, 205-221.

Buijnsters, Piet y Buijnsters-Smets, Leontine. *Papertoys. Speelprenten en papieren speelgoed in Nederland (1640-1920)*. Zwolle: Waanders, 2005.

Carli, Sandra. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002.

Chudacoff, Howard P. *Children at Play. An American History*. New York: New York University Press, 2007.

Ciafardo, Eduardo O. *Los niños en la ciudad de Buenos Aires (1890/1910)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992.

De Lorenzo, Romina. «Cultura gráfica escolar en Argentina. Aspectos materiales y visuales de los libros de lectura aprobados por el Consejo Nacional de Educación (1886-1915)». Tesis de maestría. Universidad Nacional de San Martín, 2022.
<https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2033>.

Dussel, Inés. «La gramática escolar de la escuela argentina: un análisis desde la historia de los guardapolvos». *Anuario de Historia de la Educación*, n.º 4 (2002/2003): 11-36.

Edgeworth, Maria y Lovell Edgeworth, Richard. «Toys». En *Practical Education*, vol. 1. Londres: St. Paul's Church-Yard, 1798.

Fraser, Antonia. «The expanding eighteenth-century world». En *A history of toys*, 90-107. New York: Delacorte Press, 1966.

Girotti, Bettina. «“Jugar a hacer títeres”: Arte y agencia infantil en *Billiken y Mundo Infantil*». *Arte e Investigación*, n.º 20 (2021): e082. doi: [10.24215/24691488e082](https://doi.org/10.24215/24691488e082).

Hammell, Rebecca Jordan. «To Educate and Amuse: Paper Dolls and Toys, 1640–1900». Master's thesis. University of Delaware, 1988.

Kane, Rachael. «Dressing Dolly Dingle: an examination of early twentieth-century American paper dolls». Master's thesis, University of Delaware, 2022.

Lelucq, Evelyne. *Théâtre en papier, d'hier et d'aujourd'hui*. Paris: Éditions Fleurus, 1988.

Lewis, John. *Printed Ephemera. The changing uses of type and letterforms in English and American printing*. Woodbridge, Suffolk: Antique Collectors Club, 1990 [1962].

Lionetti, Lucía. *La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república (1870-1916)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007.

Locke, John. *Pensamientos acerca de la educación*. Madrid: Ediciones de la Lectura, 1918 [1693].

López Sala, Francisco de Asís y Martín Sanz, Luis. «Los recortables vistos por sus coleccionistas». *Educación y Biblioteca*, dossier «Pliego, Papel y Tijeras», n.º 173 (septiembre-octubre 2009): 85-89.

Lozano Crespo, Margarita. *Las muñecas recortables en España en el siglo XX*. Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La Mancha, 2011.

Mantovani, Larisa y Villanueva, Aldana. «Libros escolares y enseñanza de la historia: el manual ilustrado Historia Argentina de los niños en cuadros». En *Ilustrar e imprimir. Notas para una historia de la cultura*

gráfica en Buenos Aires, 1830-1930, editado por Sandra Szir, 179-211. Buenos Aires: Ampersand, 2016.

Marazzi, Elisa. «Cheap toys for all in nineteenth-century europe». *Journal of Interactive Books* 1 (april 2022): 132-146. doi:10.57579/2022JIB012EM.

Mirzoeff, Nicholas. *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós, 2003.

Mitchell, William John Thomas. «What is visual culture?». En *Meaning in the visual arts. A centennial commemoration of Erwin Panofsky*, editado por Irving Lavin, 207-217. Princeton: Institute for Advanced Study, 1995.

Pelegrinelli, Daniela. *Diccionario de juguetes argentinos. Infancia, industria y educación 1880-1965*. Buenos Aires: El Juguete Ilustrado Editor, 2010.

Pollock, Linda. *Forgotten Children: Parent-Child Relations from 1500 to 1900*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.

Linda Pollock (2001). «Las relaciones paternofiliales». En *Historia de la familia europea. La vida familiar a principios de la era moderna (1500-1789)*, vol. 1, editado por David I. Kertzer y Marzio Barbagli, 291-331. Barcelona: Paidós, 2001.

Paivas, Verónica. *Higienismo: ciencia, instituciones y normativas. Buenos Aires siglo XIX*. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1997.

Rea, Lauren. *La historia de Billiken. Cultura infantil y ciudadanía en la Argentina, 1919-2019*. Buenos Aires: Sudamericana, 2024.

Rampley, Matthew. «La amenaza fantasma: ¿la Cultura Visual como fin de la Historia del Arte?». En *Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, editado por José Luis Brea, 39-57. Madrid: Akal, 2005.

Rickards, Maurice y Twyman, Michael. *The Encyclopedia of Ephemeria: A Guide to the Fragmentary Documents of Everyday Life for the Collector, Curator, and Historian*. London: The British Library, 2000.

Speaight, George. *The History of the English Toy Theatre*. London: Studio Vista, 1946.

Szir, Sandra. *Infancia y cultura visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006.

Szir, Sandra. Infancia (2012). «*Imágenes para la infancia. Entre el discurso pedagógico y la cultura del consumo en Argentina. La escuela y el periódico ilustrado Caras y Caretas (1880-1910)*». Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones, editado por Susana Sosenski y Elena Jackson Albarrán, 123-152. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2012.

Szir, Sandra. «Imágenes y tecnologías entre Europa y la Argentina. Migraciones y apropiaciones de la prensa en el siglo XIX». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, sección «Images, mémoires et sons» (2017). doi:10.4000/nuevomundo.70851.

Szir, Sandra. «Las primeras generaciones de libros escolares en Buenos Aires». *Tipográfica. Revista de diseño*, n.º 72 (2006): 44-45.

Twyman, Michael. «The Long-Term Significance of Printed Ephemera». *RBM: A Journal of Rare Books, Manuscripts, and Cultural Heritage* 9, n.º 1 (2008): 19-57. doi:10.5860/rbm.9.1.294.

Varela, Mirta. *Los hombres ilustres del Billiken. Héroes en los medios y en la escuela*. Buenos Aires: Colihue, 1994.

Whitton, Blair. *Paper Toys of the World*. Cumberland, MD: Hobby House Press, 1986.